
1. Análisis de resultados

El módulo 2009 sobre la incorporación de los jóvenes al mercado laboral de la Encuesta de Población Activa (EPA), realizado en colaboración con Eurostat (Oficina Estadística de la Unión Europea), tiene como población objetivo a cerca de 12 millones de personas entre 16 y 34 años. Se ha realizado una tabulación de las principales características investigadas en el módulo, combinadas con variables que forman parte del cuerpo general de la EPA. Tales tablas se pueden consultar en INEbase. A continuación se comentan sus principales resultados.

La tabla 1.1 analiza a las personas entre 16 y 34 años que han cursado estudios oficiales, según realizasen o no algún trabajo remunerado mientras los cursaban o durante una interrupción de los mismos, por sexo y grupo de edad.

El número de personas que se investigan en este colectivo es de 11.922.100; la mayoría de ellas, un 74,36%, afirma no haber realizado un trabajo remunerado mientras cursaba estudios oficiales. Un 24,25% sí realizó un trabajo, bien durante los estudios (18,80%), bien sólo durante una interrupción de los mismos (2,70%) o bien tanto durante una interrupción como mientras cursaban estudios (2,75%).

Por grupos de edad, los porcentajes de quienes afirman no haber tenido un trabajo alcanzan valores superiores al 90% en el grupo de edad de 16 a 19 años. En el resto de grupos de edad superan el 70%. Entre las personas de 20 a 22 años, el porcentaje de mujeres que dice haber tenido un trabajo remunerado durante los estudios es del 23,10%, siendo 6,74 puntos superior al de varones (16,36%).

En las tablas 1.2 y 1.3 se analizan las personas entre 16 y 34 años que trabajaron mientras cursaban estudios oficiales, según que dicho trabajo formara parte o no del programa de estudios, por sexo y grupo de edad.

Del total de 2.569.100 personas que forman parte de este colectivo, 1.262.700 son hombres y 1.306.400 mujeres. Se observa que 2.140.400 personas (83,31%) tuvieron un trabajo que *no formaba parte del programa de estudios oficiales*, 239.900 personas (9,34%) tuvieron un trabajo que en su *totalidad formó parte del programa de estudios oficiales* y 185.200 personas (7,21%) tuvieron un trabajo que *formaba parte del programa de estudios oficiales, aunque no en su totalidad*.

Por sexo (tabla 1.2) el porcentaje de mujeres que responden que su trabajo *no formaba parte del programa de estudios oficiales*, es del 81,98%, 2,70 puntos por debajo del de los hombres, que es del 84,68%. Por el contrario, el porcentaje de mujeres que responden que su trabajo *formó parte del programa de estudios oficiales en su totalidad* es de un 10,41%, 2,18 puntos por encima del de los hombres, que es del 8,23%.

En cuanto a los grupos de edad (tabla 1.3), los porcentajes de los que afirman que su trabajo *no formaba parte del programa de estudios oficiales* alcanzan valores que superan el 80% en todos los tramos de edad. Como cabe esperar, el valor superior, 93,80%, corresponde al tramo de 16 a 19 años, ya que los estudios terminados con esa edad tienen, en su mayoría, carácter generalista.

En la tabla 1.4 se muestra a las personas entre 16 y 34 años que ya no siguen cursando estudios oficiales, según estuviesen trabajando o no en un empleo de

más de tres meses de duración, obtenido después de finalizar los estudios o poco antes de terminarlos.

Del total de 9.123.200 personas que forman parte de este colectivo, 4.785.000 son hombres y 4.338.200 mujeres. Se observa que 5.979.100 personas (65,54%) *trabajaron tras finalizar los estudios* y 1.241.500 personas (13,61%) *ya trabajaban en el momento de dejar los estudios*. Por otro lado, 1.382.700 personas (14,16%) aunque no afirman haber *trabajado tras finalizar los estudios*, sí declaran experiencia profesional en su relación con la actividad económica en la semana de referencia de la encuesta. Un total de 519.800 personas (5,7%) no declaran experiencia profesional tras finalizar los estudios.

Por grupos de edad y sexo, se aprecia que el tramo de edad de 26 a 34 años presenta el mayor porcentaje entre los que responden que *trabajaron tras finalizar los estudios*, con un 69,03% (un 70,72% en hombres y un 67,24% en mujeres).

Las tablas 1.5 y 1.6 suministran información de las personas entre 16 y 34 años que trabajaron tras finalizar los estudios oficiales en un empleo de más de tres meses de duración, según el número de meses transcurridos entre que la conclusión de dichos estudios y la fecha en que comenzaron a trabajar, por sexo y grupo de edad y nivel de formación.

El número de personas asciende a 5.979.100. El porcentaje de los que ha declarado *menos de un mes*, alcanza el 28,08%; les siguen con un 15,56% los que han declarado *de 1 a 2 años*; por último, figuran con porcentajes de alrededor del 10% aquellos que tardaron en empezar a trabajar *de 2 a 3 años*, *de 3 a 5 años* y *de 5 a 10 años* después de finalizar sus estudios.

Comparando por sexo (tabla 1.5), la pauta general es que los hombres tardan menos tiempo en encontrar empleo. Los hombres superan a las mujeres en 2,18 puntos y 1,22 puntos en los intervalos *menos de 1 mes* y *de 1 a 3 meses* respectivamente. En cambio, son las mujeres las que superan a los hombres en más de un punto en la opción *de un año a menos de 2 años* (16,09% respecto 15,10%).

En lo que se refiere a grupos de edad, se aprecia que los jóvenes de 16 a 19 años registran mayores porcentajes para los periodos *de 1 a 3 meses* (13,94%), *de 3 a 6 meses* (14,56%), *de 6 a 9 meses* (8,45%) y *de 9 a 11 meses* (4,64%). Los jóvenes de 20 a 22 años presentan un porcentaje más elevado en las categorías *de 1 a 2 años* (18,64%), *de 2 a 3 años* (11,29%) y *de 3 a 5 años* (13,64%). El 11,57% de los jóvenes de 23 a 25 años tarda *de 5 a 10 años* en empezar a trabajar y el 5,91% de los de 26 a 34 años tarda *10 años o más*.

Por nivel de formación (tabla 1.6), con carácter general, se observa que cuanto mayor es el nivel de estudios, menor es el tiempo transcurrido en encontrar un empleo de cierta entidad. Hay que destacar que no se observan diferencias importantes cuando se tarda *menos de un mes* en encontrar el empleo. De hecho, el 29,76% de los jóvenes con más bajo nivel de estudios encuentra empleo en menos de un mes

La tabla 1.7 suministra información de las personas entre 16 y 34 años que tra-

bajaron en un empleo de más de tres meses de duración después de finalizar los estudios o que estaban trabajando al terminarlos, clasificadas según la duración de dicho empleo, por sexo y grupo de edad

El número de personas asciende a 7.220.700. La distribución porcentual se concentra especialmente entre aquellas que han declarado que la duración del empleo es *de un año a menos de 2 años*, con un 20,23%; le siguen, con un 14,74% y 14,53%, los que han declarado *de 3 a menos de 5 meses* y *de 3 años a menos de 5 años* respectivamente; a continuación, con un 13,82% y 12,63%, los que han declarado *de 5 años a menos de 10 años* y *de 2 años a menos de 3 años*, y finalmente, con porcentajes comprendidos entre (7,97 y 1,99), los que han declarado el resto de duraciones analizadas (*de 6 a 9 meses*, *de 9 a 11 meses*, *de 10 años o más* y *no sabe*).

Por sexo (tabla 1.7), las mujeres superan a los hombres en más de 1,6 puntos entre aquellos que han elegido las opciones *de un año a menos de 2 años* y *de 3 a menos de 5 meses* (21,13% y 19,46% respectivamente en la primera opción y 15,69% y 13,92% en la segunda). Alternativamente, son los hombres los que superan a las mujeres en las opciones *de 5 años a menos de 10* y *10 años o más* (14,63% y 12,87% en la primera opción y 5,92% y 4,21% en la segunda).

En lo que se refiere a la edad, se observa una correlación positiva de esta variable con la duración del empleo. Así, los jóvenes de 16 a 19 años son los que tienen mayores porcentajes en todas las duraciones del empleo inferiores a 2 años; los de 20 a 22 años predominan entre los que responden *de 2 a 3 años*; el tramo de 23 a 25 años presenta una proporción elevada entre los que responden *de 3 años a menos de 5 años* y las personas de 26 a 34 años responden en mayor proporción que la duración del empleo fue superior a 5 años.

Las tablas 1.8, 1.9, 1.10, 1.11 y 1.12 investigan a las personas entre 16 y 34 años que trabajaron después de finalizar los estudios oficiales o que estaban trabajando al terminarlos en un empleo de más de tres meses de duración, clasificadas según la forma de búsqueda de empleo, por sexo y grupo de edad; según la ocupación desempeñada, por sexo y grupo de edad, y según la situación profesional, por sexo y grupo de edad.

En lo relativo a la forma de búsqueda, se observa que un gran porcentaje del total se concentra entre las categorías *"a través de familiares o amigos"*, con un 47,92%, y *"enviando el currículum a una empresa"*, con un 19,82.

Por sexo, los que afirman buscar empleo *"a través de familiares o amigos"*, suponen el 52,39% del total de hombres y el 42,68% de las mujeres; mientras que quienes lo hacen *"enviando el currículum a una empresa"* suponen el 16,89% de los hombres y el 23,25% del total de mujeres.

Por edades (tabla 1.9), este colectivo de personas con empleo después de terminar sus estudios se concentra especialmente en el tramo *de 26 a 34 años* (5.456.600 personas), reuniendo al 75,57% del total. El siguiente grupo de edad con mayor porcentaje de personas con empleo al terminar sus estudios es el de *23 a 25 años* (975.900 personas), con un 13,52%. También los jóvenes de este grupo de edad presentan un porcentaje relativamente mayor en la opción de

búsqueda de empleo *realizando prácticas previas en la misma empresa*, con un 20,02%. Los menores de 23 años constituyen sólo el 11% de los que han accedido a un empleo tras finalizar sus estudios.

En cuanto a las características del empleo encontrado y por lo que respecta a la ocupación (tabla 1.10), del total de 7.220.700 personas hay 1.706.800 en la rúbrica de *Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio*; le siguen los *Artesanos y trabajadores de la industria, construcción y minería*, con 1.232.500; con algo menos, 1.132.100, están los *Trabajadores no cualificados*. Entre las tres suman un total de 4.071.400 personas, lo que representa el 56,39% del total.

Continuando con la tabla 1.10, del total de quienes han tenido un empleo después de finalizar sus estudios, un 53,95% son hombres y un 46,05% mujeres.

La distribución según el tipo de ocupación varía mucho para unos y otras. Los hombres predominan en la categoría de *Artesanos y trabajadores de la industria, construcción y minería*, con un 28,26%, seguida por la de *Trabajadores no cualificados*, con un 18,42%, y *Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección vendedores de comercio*, con un 14,14%.

Por su parte, entre las mujeres la mayor incidencia se produce en el grupo de *Trabajadores del servicio de restauración, personales, protección y vendedores de comercio* (34,76%), seguido con porcentajes bastante más bajos por *Empleados de tipo administrativo* (16,14%), *Técnicos y profesionales de apoyo* (13,15%), *Trabajadores no cualificados* (12,47%) y *Técnicos y profesionales científicos e intelectuales* (11,98%).

Por tipo de ocupación y grupos de edad (tabla 1.11), se aprecia que el grupo de *Dirección de las empresas y de la administración pública* se nutre en su gran mayoría del tramo de edad de 26 a 34 años (89,38%); los tramos de 23 a 25 años y de 20 a 22 años contribuyen con mayores porcentajes relativos (16,74% y 12,23%, respectivamente) al grupo de *Artesanos y trabajadores de la industria, construcción y minería*; por último, el tramo de 16 a 19 años, con un 4,10%, es el que proporciona el mayor peso relativo al grupo de *Trabajadores no cualificados*.

Por lo que se refiere a la situación profesional (tabla 1.12) en el empleo obtenido tras finalizar los estudios, se observa que la gran mayoría trabajaban por *cuenta ajena* (6.847.500 personas, un 94,83%), mientras que tan solo 373.200 (5,17%) trabajaban por *cuenta propia*.

Por sexo, el porcentaje de mujeres que responden que su trabajo es por *cuenta ajena*, es del 96,26%, 2,64 puntos por encima del de los hombres.

Por grupos de edad, el porcentaje más alto de los que afirman tener un trabajo por *cuenta ajena* se da en el tramo de 16 a 19 años (98,61%).

Las tablas 1.13 y 1.14 investigan a las personas entre 16 y 34 años que trabajaron en un empleo por cuenta ajena de más de tres meses de duración, obtenido después de finalizar los estudios o poco antes de terminarlos, según el tipo de

contrato (indefinido o temporal) y según el tipo de jornada (a tiempo completo o a tiempo parcial) en dicho empleo, por sexo y grupo de edad.

Para el total de las 6.847.500 personas que forman parte de este colectivo se han distinguido dos situaciones muy diferenciadas respecto de la temporalidad del contrato (tabla 1.13). Por un lado, tenemos 4.800.600 personas cuyo primer empleo por cuenta ajena tras finalizar los estudios, o al terminarlos, no coincide con el actual. En este caso encontramos que el 75,26% de ellas tuvo contrato temporal, sin diferencias significativas por sexo. Por el contrario, de las 2.046.900 personas cuyo primer empleo es el actual, el 72,70% tiene contrato indefinido; aquí sí se observa una mayor temporalidad entre las mujeres (29,24% frente al 25,58%).

Por edad, la temporalidad es mayor siempre entre los más jóvenes, tanto en el caso de que el primer empleo sea distinto al actual como entre los que mantienen aún su primer empleo. Se observa que las grandes diferencias entre ambos colectivos, además, aumentan con la edad. Así, entre los jóvenes de 16-19 años, el 66,36% de quienes siguen en su primer empleo tiene contrato temporal, mientras que, para los que ya han cambiado de trabajo, la temporalidad de su primer empleo alcanzó el 93,27% (27 puntos porcentuales más). En el caso de los jóvenes de 26 a 34 años los porcentajes respectivos son 20,26% y 73,20% (53 puntos porcentuales de diferencia).

En lo que se refiere al tipo de jornada (tabla 1.14), el total de 6.847.500 personas, se distribuye en 5.909.700 (86,31%) con *jornada completa* y 937.700 (13,69%) con *jornada parcial*.

Por grupos de edad, se aprecia que los tramos de edad de 23 a 25 y de 26 a 34 años presentan los mayores porcentajes entre quienes poseen una *jornada completa* (87,01% y 86,51% respectivamente); mientras que los tramos de 16 a 19 años y 20 a 22 años, con un 18,43% y un 15,26%, aparecen con los mayores porcentajes entre los que tienen una *jornada parcial*.

La tabla 1.15 investiga a las personas de 16 a 34 años que tardaron más de tres meses en encontrar un empleo de cierta entidad (de duración superior a tres meses) desde que finalizaron sus estudios oficiales, o no llegaron a encontrarlo, según la situación en que estaban tras finalizar los estudios, por sexo y grupo de edad.

Del total de 5.671.200 personas que forman parte de este colectivo, 2.871.600 son hombres y 2.799.500 mujeres. Las situaciones son las siguientes: 2.525.600 personas (44,53%) se encontraban *sin empleo y buscándolo activamente*, 270.7000 personas (4,77%) tenían *un empleo de tres meses o menos* y 2.874.900 personas (50,69%) se ubicaban en la opción *resto* (personas que no buscaban empleo por razones familiares, de estudios, problemas de salud, cumplir el servicio militar, etc. incluyendo también el "no sabe").

La opción *estar sin empleo y buscándolo activamente* es la predominante en el tramo de 16 a 19 años, tanto para hombres como para mujeres, con un 52,42% y 50,60% respectivamente.

A continuación pasamos a comentar un conjunto de tablas que relacionan la población objetivo con características principales de sus padres.

La tabla 1.16 hace referencia a las personas entre 16 y 34 años por país de nacimiento y sexo, según que el país de nacimiento del padre y de la madre sea extranjero o no.

De los 11.996.000 individuos analizados, 9.144.000 (el 76,23%) responden que el país de nacimiento del padre y de la madre es España para ambos, 289.800 (únicamente un 2,42%) responde que es España para uno de ellos y para el otro es un país extranjero y 2.562.200 un (21,36%), responden que el país de nacimiento de ambos es extranjero.

Por país de nacimiento del entrevistado, se observa que de los 9.144.000 cuyos padres son ambos españoles, 9.058.600 han nacido en España.

De los que han respondido que *uno de los padres es español y el otro extranjero* el mayor número, 225.200 de un total de 289.800, han nacido en España, seguido de 30.300 personas que han nacido en América Latina.

Entre los que responden que *ambos padres nacieron en el extranjero*, son de América Latina 1.291.700, de algún país de la Unión Europea (UE-27) son 530.400 y 94.000 nacieron en España.

Las tablas 1.17 y 1.18 hacen referencia a las personas entre 16 y 34 años, según el máximo nivel de estudios alcanzado por el padre o la madre, distribuidas por sexo y grupo de edad (tabla 1.17) y nivel de formación alcanzado por el individuo (tabla 1.18).

Del total de 11.996.000 personas que forman el colectivo (Tabla 1.17), 6.165.900 son hombres y 5.830.100 mujeres, lo que equivale en porcentaje al 51,40% y 48,60% respectivamente.

Por grupos de edad y sexo (Tabla 1.17), se aprecia que el tramo de 26 a 34 años presenta los mayores porcentajes de padres con *estudios primarios o inferiores* (un 45,70%), mientras que entre aquellos cuyos padres han alcanzado *estudios universitarios*, es el tramo de 16 a 19 años, el que aparece con los mayores porcentajes, con un 21,23%.

En el cuadro 1.18 se contrasta el nivel de formación de la persona al salir de la educación con el que tienen sus padres. Por *nivel de estudios de los padres* se entiende el más alto de los dos.

Predominan, con un 35,80%, los padres con *estudios primarios o inferiores*, seguidos (21,89%) por los que poseen *educación secundaria obligatoria*; el 15,41% tiene *estudios universitarios*, el 10,41%, *bachillerato*; el 7,46% tiene *formación profesional de grado medio*; el 4,77% tiene un título de *formación profesional de grado superior* y un 4,25% responde *no sabe*.

A continuación confrontamos los diferentes niveles de formación de la persona encuestada con los alcanzados por sus padres. Hay que tener en cuenta que muchos de los respondientes no han tenido ocasión, por su edad, de completar es-

tudios que requieran una escolarización prolongada, por ello, limitaremos el análisis a los grados de formación de los padres inferiores o iguales al bachillerato.

Se puede comprobar que, de los 4295.000 jóvenes cuyos padres tienen estudios primarios, el 83,7% ha superado a sus progenitores en formación. Incluso 485.700 de ellos (un 11,3%) ha alcanzado estudios universitarios.

En lo que se refiere a los jóvenes con padres que tienen educación secundaria obligatoria, más de la mitad (el 53,6%) ha alcanzado mayor grado de formación que ellos y, en particular, 297.400 (un 14,9%) tienen estudios superiores.

El 39,9% de los jóvenes cuyos padres tienen bachillerato ha superado a éstos en nivel de estudios y, lo que es más llamativo, el 23,3% ha completado estudios universitarios.

Un total de 290.500 jóvenes (el 23,3%) cuyos padres tienen bachillerato y 186.700 (el 20,9%) con padres con FP de grado medio o equivalente, tienen estudios superiores.

En los comentarios sobre comunidades autónomas no se mencionan las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, ya que el tamaño reducido de su muestra implica un elevado error de muestreo en muchas variables.

La tabla 2.1 hace referencia a las personas entre 16 y 34 años que han cursado estudios oficiales, según realizasen o no algún trabajo remunerado mientras los cursaban o durante una interrupción de los mismos, por comunidad autónoma.

Entre los que han realizado algún trabajo remunerado, de los que lo hicieron *mientras cursaban estudios*, los máximos corresponden a La Comunidad Foral de Navarra (25,06%), Comunidad de Madrid (24,91%) y País Vasco (23,32%) y los mínimos a Extremadura (11,62%) y Andalucía (14,34%).

Se observa que los porcentajes más elevados de los que han respondido que *no realizaban ningún trabajo remunerado* se alcanzan en Extremadura, Andalucía y Castilla La Mancha con (83,72%, 79,11% y 78,22% respectivamente), mientras que los mínimos corresponden a la Comunidad de Madrid (66,28%) y a la Comunidad Foral de Navarra (68,18%).

En la tabla 2.2 se analiza a las personas entre 16 y 34 años que ya no siguen cursando estudios oficiales, según estuviesen trabajando o no en un empleo de más de tres meses de duración, obtenido después de finalizar los estudios o poco antes de terminarlos, por comunidad autónoma.

Se observa que el mayor porcentaje entre los que *sí trabajaron tras finalizar los estudios* se da en País Vasco (74,67%) y el menor en Cataluña (54,05%). Por otro lado, la comunidad con mayor porcentaje entre los que *sí trabajaban en el momento de dejar los estudios* es La Rioja (17,57%), mientras que con el porcentaje más reducido aparece Cantabria (6,90%). Por último, entre los que no trabajaron tras finalizar los estudios y no declaran experiencia profesional en la semana de referencia, el máximo corresponde a La Rioja (9,31%) y el mínimo a Navarra (3,75%).

La tabla 2.3 hace referencia a las personas entre 16 y 34 años, que trabajaron en un empleo de más de tres meses de duración después de finalizar los estudios oficiales o que estaban trabajando al terminarlos, según la situación profesional en dicho empleo, por comunidad autónoma.

Todas las comunidades autónomas presentan porcentajes de al menos el 93% de jóvenes cuyo primer empleo fue por cuenta ajena. La proporción más elevada se da en la comunidad de Canarias (96,61%).

Las tablas 2.4 y 2.5 investigan a las personas entre 16 y 34 años que trabajaron en un empleo por cuenta ajena de más de tres meses de duración, obtenido después de finalizar los estudios o poco antes de terminarlos, según el tipo de contrato (indefinido o temporal) y según el tipo de jornada (a tiempo completo o a tiempo parcial) en dicho empleo, por comunidad autónoma. En la interpretación de estas tablas hay que tener en cuenta que el empleo al que se refieren es ya de cierta entidad (de más de tres meses) y que puede haber tenido un empleo previo de menor duración.

En la tabla 2.4, observamos que, entre los que actualmente tienen un empleo distinto al primero conseguido tras finalizar sus estudios o en el momento de terminarlos, en las comunidades autónomas de Rioja, Madrid y Aragón más de un 30% empieza a trabajar con contrato indefinido, mientras en Andalucía, Cantabria, Canarias y Asturias, el porcentaje de empleos indefinidos es inferior al 18%.

También entre los jóvenes que mantienen actualmente el primer empleo conseguido tras finalizar sus estudios, o en el momento de terminarlos, Rioja, Madrid y Aragón presentan los mejores porcentajes de contratos indefinidos, en esta ocasión por encima del 80%. Sin embargo, son Extremadura y Murcia las comunidades autónomas que registran los porcentajes más bajos de contratos indefinidos (54,12% y 60,81%, respectivamente)

Analizando los porcentajes entre quienes tienen un contrato a *tiempo completo* (tabla 2.5), vemos que los máximos se alcanzan en Castilla-La Mancha (89,65%) y Comunidad Foral de Navarra (88,45%). La comunidad que aparece con el máximo porcentaje entre quienes tienen un contrato a *tiempo parcial* es Extremadura (18,78%).

La tabla 2.6 investiga a las personas de 16 a 34 años que tardaron más de tres meses en encontrar un empleo de cierta entidad (de duración superior a tres meses) desde que finalizaron sus estudios oficiales, o no llegaron a encontrarlo, según la situación en que estaban tras finalizar los estudios, por comunidad autónoma.

Los mayores porcentajes de personas que estaban *ocupadas en un empleo de tres meses o menos* se dan en País Vasco (8,34%), Galicia (7,54%) y Castilla y León (6,97%). Los porcentajes más bajos se registran en Cataluña (2,34%), Andalucía (3,47%), La Rioja (3,67%) e Illes Balears (3,82%).

Los porcentajes más elevados de personas que estaban *sin empleo y buscándolo activamente* se presentan en Canarias (52,90%) y Andalucía (51,31%). Por el contrario, Cantabria (35,80%), Comunidad Foral de Navarra (37,02%) y Madrid (37,51%) ofrecen los porcentajes más bajos de personas en esta situación.

En la tabla 2.7 se muestra a las personas de entre 16 y 34 años, según que el país de nacimiento del padre y de la madre sea extranjero o no, por comunidad autónoma.

Los máximos porcentajes de aquellos cuyos padres son ambos españoles se sitúan en Extremadura, Galicia y Principado de Asturias (94,64%, 87,55% y 87,46% respectivamente) y el mínimo en Illes Balears (60,93%).